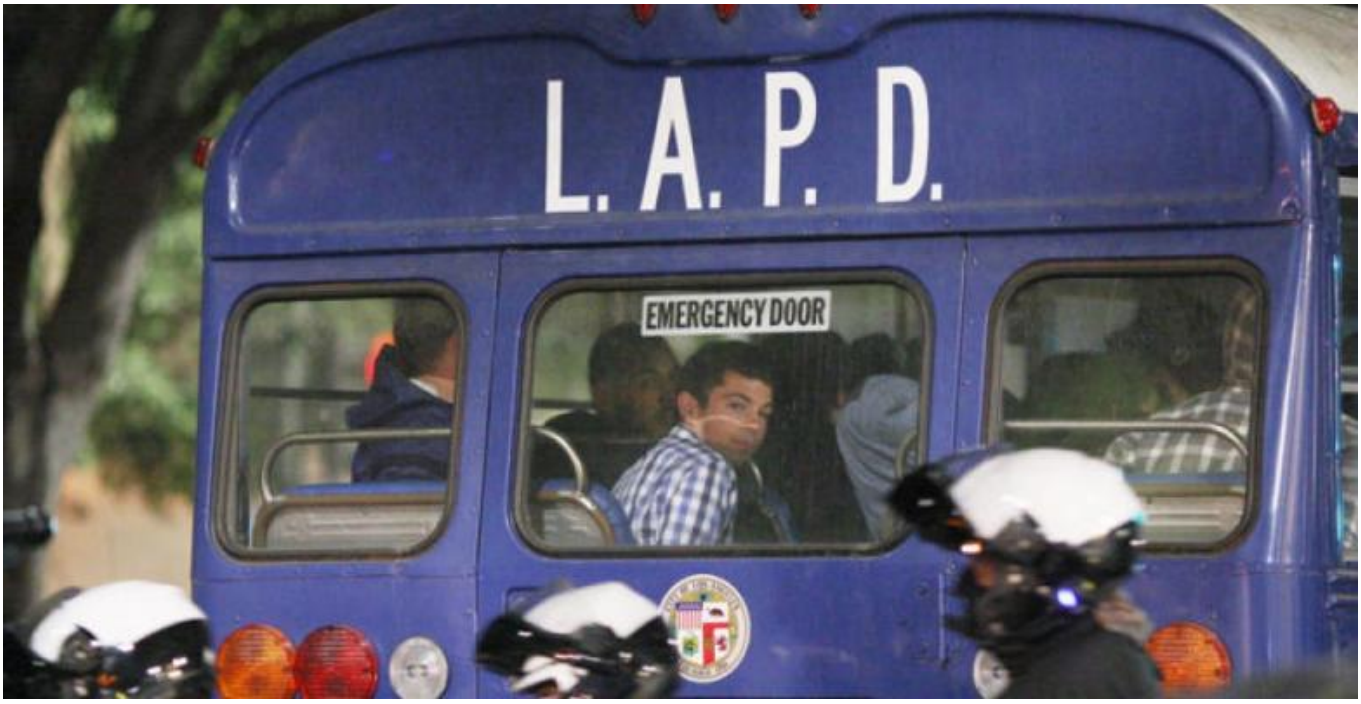
Más de 150 detenidos en California en protestas contra la violencia policial

09/12/2014



En el otro lado del país, estrellas de baloncesto en Nueva York como LeBron James, de los Cleveland Cavaliers, se unieron a las protestas, llevando camisas con el lema "No puedo respirar", las últimas palabras de Eric Garner, un hombre negro que murió asfixiado por un policía.

Grandes multitudes han realizado protestas diarias en varias ciudades de Estados Unidos desde que un gran jurado decidió la semana pasada no presentar cargos criminales contra un policía caucásico por la muerte de Garner en julio. Al ser reducido por la policía, Garner -padre de seis hijos- estaba desarmado.

La muerte de Garner y el tiroteo por parte de la policía a Michael Brown, un adolescente negro desarmado en Ferguson, Misuri, en agosto, han puesto de relieve la tensión de las relaciones entre la policía y los afroamericanos y ha reactivado un debate nacional sobre relaciones raciales.

Varios cientos de personas invadieron la autopista interestatal 80 en la ciudad universitaria de Berkeley, cerca de San Francisco, el lunes por la noche, interrumpiendo el tráfico en ambas direcciones.

Los manifestantes lanzaron piedras y otros objetos contra los policías, dijo el portavoz de los patrulleros de California, Daniel Hill. Más de 150 personas fueron arrestadas, principalmente por resistirse u obstruir a la policía, agregó.

Poco antes, decenas de manifestantes detuvieron un tren de Amtrak en la localidad al tumbarse sobre las vías férreas y sentarse en un sillón colocado sobre ellas.

Frente al Barclays Center en Brooklyn, un grupo de cerca de 300 manifestantes bloquearon las calles y gritaron "No puedo respirar", en memoria de Garner, y "Manos arriba, no disparen", en referencia a la muerte de Brown.

En el centro de Phoenix, unos 200 manifestantes marcharon hacia comisarías por la muerte de otro hombre negro desarmado por parte de un agente caucásico la semana pasada, en lo que las autoridades describieron como un forcejeo.

Los manifestantes exigieron que la policía divulgara el nombre del agente involucrado en el tiroteo fatal de Rumain Brisbon, de 34 años, un hombre que la policía sospechaba que vendía drogas.